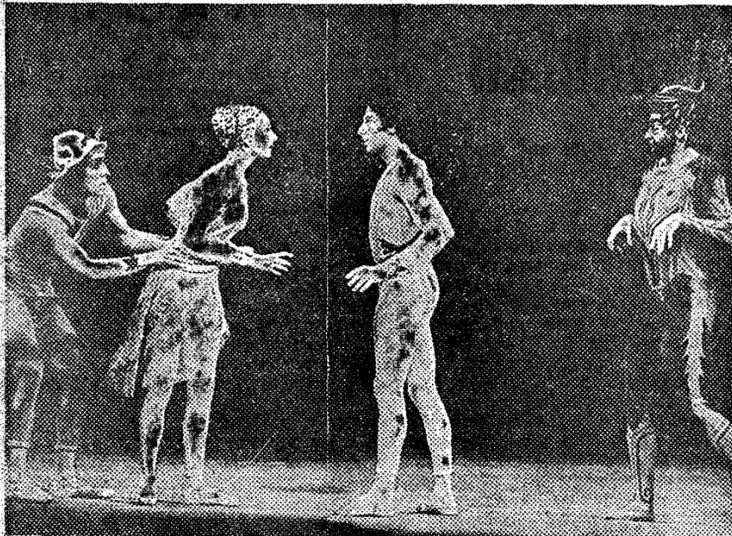


PAGINA de la MUSICA



PRIMAVERA EN EL LICEO: LA TEMPORADA DE BALLET



El encuentro de Daphnis con Ariadne en el admirable ballet de Maurice Ravel, presentado por la Compañía de la Opera del Rhin

Como es tradicional en estas fechas, el Gran Teatro del Liceo anuncia su próxima serie de representaciones dedicadas al ballet. La temporada este año constará de 19 funciones que se inaugurarán el sábado día 20 de abril y se prolongarán hasta el 19 de mayo, a lo largo de cuatro semanas.

Y como también va imponiéndose como una tradición desde hace unos años, el ciclo coreográfico se ha confiado a dos o tres compañías internacionales diferentes. El motivo de esta duplicidad lo imaginamos; por una parte la imposibilidad de encontrar una formación de ballet lo suficientemente importante para justificar una larga permanencia en nuestro teatro. Estas compañías difícilmente pueden abandonar el teatro donde están radicadas pa-

ban por repetirse, creando a la larga una sensación de monotonía.

La decisión de la empresa del Liceo de traer esta vez un ballet conocido y otro que aquí constituirá una novedad, parece acertada. Con este contraste las próximas representaciones pueden alcanzar un variado atractivo.

El próximo sábado, y hasta el 29 de abril, actuará el Ballet Nacional de Belgrado, después de nueve años de ausencia en nuestro primer escenario. No recordamos hasta qué punto la compañía viene renovada. Parece que sigue siendo una formación bien conjuntada, sin figuras muy destacadas pero también de un nivel general notable y homogéneo. El programa propuesto incluye tres estrenos y cinco reposiciones. Es difícil imaginar lo que resultarán los primeros, aunque el más importante lógicamente es el reservado para el día inaugural; una versión coreográfico-pantomímica del tema de «Ana Karenina», la célebre novela de Tolstói, llevada al ballet con música del compositor soviético Rodion Schredin, y el montaje, igual que la decoración, de autores yugoslavos, «Ana Karenina» la presentamos como un ballet tradicional, con espectaculares conjuntos y lucidos solos y pasos a dos.

Otra novedad absoluta, acaso menos importante pero que esperamos con más curiosidad es la de «Golem», con una partitura del compositor británico Francis Burt. Se trata de la glosa de una antigua leyenda hebrea, realizada con cierta voluntad renovadora. La reposición con coreografía de Dimitri Paric —uno de los más activos maestros de esta especialidad en Yugoslavia— de la bellísima música de «Bachus et Ariane», de Albert Roussel (que antaño ya había adaptado al ballet Serge Lifar) puede dar mucho de sí. Confiamos en que la nueva versión no desdiga demasiado de la magnífica presentada en la Opera de París en la mejor época de Lifar.

Por lo demás, el Ballet de Belgrado anuncia cuatro títulos que por conocidos obligarán a los artistas eslavos a superarse desde el punto de vista interpretativo. Para ver unas clásicas y un poco reiterativas manifestaciones de virtuosismo, el público mayoritario tendrá ocasión de aplaudir la «Sinfonía en do», de Bizet, las vigorosas danzas de «El Príncipe Igor», de Borodin, y los «pasos a dos» del circo «Don Quijote», de Minkus, del romántico «Cisne Negro» y del vistoso «Cascanueces», de Tchaikowsky.

El martes, 7 de mayo, hará su presentación el Ballet de la Opera Alemana del Rhin que es titular de los teatros de Düsseldorf y Duisburg, dos grandes ciudades de la República Federal (separadas por 25 kilómetros de autopistas) que mantienen una actividad artístico-musical muchas veces común y extraordinaria. Su compañía de ballet está considerada como una de las mejores de Alemania, tanto por la categoría de sus primeras figuras, como por la de su conjunto, así como por el alcance de sus creaciones escenográficas, de una singular originalidad, de un montaje de rigor estilístico pero bastante atrevido y nuevo. El conjunto lo integran 14 bailarinas y danzarines estrellas y un cuerpo de baile de 38 elementos, con la dirección del coreógrafo Erich Walter para todos los montajes, excepto los tradicionales. En la lista de primeros intérpretes hay alemanes, checos, austriacos, finlandeses, italianos, suizos y sudáfricanos, procedentes muchos de ellos de otras compañías internacionales famosas. Sin haberlos visto poco más podríamos decir de ellos, pero lo que sí resulta sintomático y nos hace pensar que la presentación de esta compañía puede resultar un acontecimiento importante, es el repertorio. Anuncian como estrenos y reposiciones obras que en diferentes montajes ya conocemos, pero ni una sola de ellas tiene el carácter de «relleno» o de trámite para cumplir con el compromiso de dar relieve a doce representaciones con siete ballets diferentes. Lo que deseáramos es lograr ver todos los propuestos y que no pasará como otras compañías venidas en temporadas anteriores que proponen un brillante repertorio y acaban escamoteando más de un ballet anunciado.

La agrupación coreográfica de Düsseldorf y Duisburg pondrá en programa una sola obra-tópico, a pesar de ser bien recibida siempre y que por su significación de símbolo tampoco podemos rechazar. Me refiero a «Giselle», que aun tratándose en este caso de un montaje donde se renueva la partitura y que Ruzena Mazalova y Erich Walter hayan hecho una adaptación de la coreografía partiendo de la original de Joan

Coralli, presentimos que no dejará de ser la popular, irreal y vaporosa «Giselle» de siempre.

En cambio, los otros seis ballets restantes, si bien, como hemos dicho, en principio no constituirán una novedad en uno u otro sentido, nos atreveríamos a pronosticarles un atractivo nuevo, sustancioso y a lo mejor excepcional. Esperamos con expectación, por ejemplo, «El mandarín maravilloso», de Bela Bartok. El ballet es de primera categoría y las fotos que hemos visto del montaje prometen muchísimo.

Estamos también a la expectativa por lo que se refiere al genial «Daphnis et Chloe», de Ravel. Ha evolucionado mucho la danza desde aquel 1912 en que Diaghilev hizo bailar por primera vez el «Daphnis» y «Chloé» a Nijinsky y la Karsavina en París. La magistral partitura se ha mantenido durante sesenta años en los programas de las orquestas sinfónicas, pero sólo de tarde en tarde se ha repuesto en los teatros como ballet helenístico, debido sin duda a su dificultad de escenificación plástica sin caer en el tópico y banal decorativismo de la danza pseudoacadémica. ¿Cómo han resuelto la presentación el coreógrafo Erich Walter y los autores del decorado y figurines Heinrich Wendel y Liselotte Erier? Es esto lo que mueve nuestra curiosidad, pensando sobre todo en la belleza impresionante de la partitura raveliana.

Otros dos ballets de «la belle époque des ballets russes», la compañía alemana los ha adoptado y anuncia su representación. Uno de ellos es el poco famoso «Jeux» que proporcionó a su autor Claude Debussy un amargo desengaño, pues se estrenó en París con coreografía de Nijinsky en 1912, junto con «Le sacre du printemps», de Stravinsky, que como es sabido acaparó el éxito y el escándalo de las representaciones. Esto le trajo mala suerte a este delicioso ballet basado en una partitura refinada y un asunto vago que no parece se haya mantenido, teniendo en cuenta los creadores de la versión alemana, Erich Walter en primer lugar. «Jeux» se interpreta poco coreográficamente, motivo por el que aguardamos su reposición con avidez.

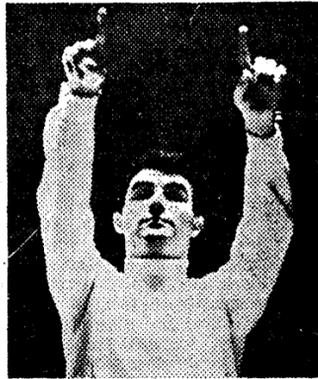
La otra obra de referencia es «Apollon Musagete», creado por Diaghilev y por Balanchine en 1928, con música de Stravinsky. Conocemos bien la partitura de una gran originalidad. La versión anunciada conserva la coreografía primitiva de Balanchine en la adaptación del conocido coreógrafo inglés John Taras. El ballet es para pocos personajes, sometidos al complicado esquema rítmico de la música, sobre la cual deben manifestar su virtuosismo plástico.

Otro título prometedora es el de «Romeo y Julieta», realizado con música de Prokofiev. Ballet en tres actos y quince cuadros, lo veremos en una nueva versión realizada por los directivos de la compañía alemana. Muchos recordarán la obra y más la partitura que se presta a un espectáculo de fuerte tensión dramática traducida en el lenguaje universal de la danza considerada como lenguaje expresionista. Otra obra esperada con interés.

Y para completar estos programas, «La muerte y la doncella», realización sobre el cuarteto de cuerdas póstumo de Schubert; su opus 14 conocido por «La muerte y la doncella» por incluir en uno de sus tiempos la melodía de uno de sus más delicados «Lieder». También sentimos curiosidad para ver cómo se habrá resuelto este montaje; conservando musicalmente el cuarteto de arcos o ampliándolo a orquesta de cámara? En cualquier caso, el tema se presta a crear en la escena un clima melancólico y una atmósfera penetrante de romanticismo.

Repetimos: Tanto por el prestigio del Ballet de la Opera del Rhin —que se ha presentado con éxito en varias «tournées» europeas y en América— como por la selección de los espectáculos programados, es lógico imaginar unas representaciones que atraerán al Liceo los que consideramos la danza de teatro como una manifestación artística del más alto valor. — MONTSALVATGE.

Calendario de audiciones



Quince años separan estas dos fotos: en la de la izquierda, Roberto Benzi niño, cuando ya dirigió la Orquesta Filarmónica de Londres en el Albert Hall, es felicitado por Janet Scott, entonces una incipiente «starlet» del cine británico. A la derecha, Benzi ahora; un director hecho y derecho.

Mientras esperamos la «semana grande» de la música en Barcelona (7 audiciones, todas muy importantes, del 22 al 27 de abril), para final de la que empezamos mañana, están previstos tres conciertos no menos interesantes, coincidiendo en el mismo día (aunque en horas diferentes).

El miércoles por la tarde el Instituto Francés presentará una agrupación vocal-instrumental de especial carácter cuya singularidad vale la pena subrayar. Se trata del «Flori-legium Musicum de París» dirigido por Jean Claude Malgoire. Se trata de una formación de cantantes e instrumentistas especializados en la música antigua que han buscado en archivos y bibliotecas francesas y de otros países. Su trabajo no es únicamente musicológico pues como dicen, su propósito no es exhumar, si no de hacer vivir de nuevo la música medieval y renacentista. Para ello cuentan con un verdadero arsenal de instrumentos arcaicos; órgano, clavecín, espinetas, violas rebecos, toda clase de flautas, oboes y chirimías, laudes, cítaras, dulzainas, trompetas, y una variadísima percusión.

El programa que ofrecerán es particularmente atractivo una parte dedicada a las obras de los trovado-

res acitanos y otra a la música en la corte de los Reyes Católicos.

El sábado por la tarde a las 7, vuelve a convocarnos la Orquesta de la Ciudad, esta vez dirigida por quien nos atrevemos a llamar un viejo amigo, un ex prodigio que sigue siendo un excelente director; Roberto Benzi, italiano de Torino, de 35 años, con una buena carrera internacional, muchas actuaciones y una serie de buenos discos grabados bajo su batuta. Benzi dirigirá «Los encantos del Viernes Santo» de «Parsifal», el concierto para violín y orquesta de Hindemith y la sinfonía en re menor de César Franck. La obra de Hindemith tendrá por solista a Jaume Francesch, uno de nuestros violinistas en ascenso, buen músico, conocido por sus recitales de cámara pero que no hemos oído todavía con el apoyo de la orquesta en una obra de gran compromiso como la del compositor contemporáneo alemán.

El mismo sábado por la noche, Pro-Música propone un recital de Montserrat Caballé con Miguel Zanetti al piano. La Caballé, gran diva internacional en el teatro, siempre ha cultivado la canción de concierto en la que su voz de incomparable seducción y su capacidad expresiva



Montserrat Caballé con sus colaboradores (a la derecha, su esposo Bernabé Martí) prepara cuidadosamente sus recitales

quedan aún más en primer plano que en la escena. Será sin duda una delicia escucharle en el programa que ha escogido; arias, «Lieder» y canciones de Lotti, Pergolesi, Marcello, Pastello, Schubert, Reynaldo Hahn, Ravel, Massenet, Debussy, Granados, Obradors y Rodrigo. Todo un mosaico de estilos para probar la capacidad de adaptación de nuestra gran cantante. El recital será la primera de las dos actuaciones que tiene comprometidas con Pro-Música esta temporada. El otro concierto, con la Orquesta de la Ciudad está fijado para el otro sábado día 27 de abril.



El violinista Jaume Francesch

DESDE JAEN

SEMANA MUSICAL, CON MOTIVO DEL PREMIO PERIODISTICO 1974

Durante unos días se abre Jaén a la música, por impulso del Instituto de Estudios Giennenses, que preside José Antonio de Bonilla y Mir, en relación con el Grupo Filarmónico «Andrés Segovia», la sociedad de conciertos de la capital, presidida por Pablo Castillo, consejero también que se encarga de la parcela musical en el Instituto citado y al que se debe el arranque, dieciocho años atrás, de la prueba en torno a la que ahora se producen las celebraciones motivo de este comentario.

Entre los concursos que acoge nuestro país, pocos de significación más brillante y con marchamo internacional más acusado que el «Premio Jaén», en su XVIII Edición y con un historial de galardónados que supone la garantía mejor de siembra eficiente. En efecto, son muchos los pianistas de España —aparte los triunfadores de Argentina, Polonia y USA— que, después de conseguido aquí un primer premio, han forjado una brillante carrera de concertistas o pedagógica, sino, como en alguna oportunidad, coincidente: así, un Rafael Orozco, un Joaquín Soriano, en primeras posiciones del escalafón nacional, o Santos Parra, Monreal, Solís... Para el «Premio Jaén», para sus padrinos —y es significativa la presidencia del gobernador civil, Pascual Calderón Ostos, en el primer acto— la recompensa mejor y el motivo más justificado de orgullo, puede partir de ese hecho y de que en el calificadísimo jurado que dirimirá los acuerdos en la edición presente, con nombres de profesionales del teclado tan prestigiosos como los de Rosa Sabater o Javier Alfonso, éste presidente, se reúnan varios de los «Premios» anteriores, encariñados con la prueba y fieles a ella.

Pero hay más: demostración incuestionable de cómo se ha extendido por el mundo su referencia, la constituye que se han inscrito para la actual edición pianistas de España, si, pero también de Norteamérica, Argentina, Sudáfrica, Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Inglaterra, Polonia, Rumania y Hungría.

Jaén, cuanto en Jaén se interesa por las cosas del espíritu y la cultura, siente alegría justificada y para dar más realce al Concurso lo completa y rodea con algunos actos musicales, alguna conferencia, recitales, conciertos, en los que participan las dos pianistas, Marioara Trifan y Elza Kolodziej, que se repartieron el primer premio correspondiente a 1973. Se establece así un nuevo, atractivo festival de música, en el que es el piano quien ostenta la condición protagonista.

Bien puede asegurarse que el esfuerzo —premios de cien mil, cincuenta mil, veinticinco mil pesetas, garantía de conciertos a los triunfadores, becas, bolsas de estudio...— tiene la mejor compensación y que cuantos ayudan a que el ciclo sea una realidad, ven demostrado que el patrocinio está muy lejos de ser baldío.

Antonio FERNANDEZ-CID

CHEQUEO MEDICO DE EJECUTIVOS
 SOLO 24 HORAS EN MODERNISIMA CLINICA
 Bajo las normas exigidas por las Empresas Internacionales
 Solicite información a
INTERCLINIC
 TORRAS Y PUJALT, 1
 ☎ 212 64 49 (6 212 45 00 MAÑANAS)